

Noviembre 1, 1999 / Naucalpan, México / Amigas de Fox

## POR UN CONTRATO SOCIAL QUE PERMITA LA INTEGRACIÓN PLENA DE LA MUJER EN LA SOCIEDAD

La presencia de la mujer en los distintos ámbitos de la sociedad es uno de los signos de los tiempos, a los que México, como en muchas otras áreas, está llegando tarde.

Fue en el año de 1953 cuando la Constitución le daría el voto a las mujeres y en 1974 cuando se les garantizó la igualdad jurídica.

Pero no es suficiente con consagrar la igualdad en leyes.

Hoy, 25 años después, persiste la discriminación por razones de genero.

La participación de la mujer en la política y en la economía es muy limitada.

En las familias y en los procesos educativos no se fomenta la superación, el liderazgo y la autonomía de las niñas.

El trabajo de la mujer no se reconoce, valora o aprecia.

A las mujeres se les exigen más años de educación que a los hombres para lograr acceso a las mismas ocupaciones, y se les pagan menores ingresos.

La violencia familiar no es ninguna novedad.

Las mujeres desconocen sus derechos y los mecanismos legales que las protegen.

La institución familiar sigue siendo espacio de excepción donde el desequilibrio del poder se traduce en violencia incuestionada.

Existe ineficiencia y corrupción en las instancias legales y judiciales, impunidad, incumplimiento de la legislación y ausencia de mecanismos e instituciones de protección a las víctimas.

Todo ello me ofende. Me ofende como panista, como mexicano y como padre de familia. Ofende mi sentido de justicia y equidad. Ofende la valentía y entrega de las mujeres mexicanas.

Durante los últimos dos años he recorrido el país de arriba a abajo. He visitado todos los estados de la república, he sostenido reuniones con miles de mujeres; mujeres que con lenguaje claro y directo, me han expresado sus preocupaciones y lo que esperan de mi